

Michel Foucault. La entrevista perdida

Traducción de Federico Luis Santarsiero para la cátedra de Epistemología de las artes.
Facultad de Artes. UNLP

Resumen

Este artículo es la traducción de la entrevista otorgada por M. Foucault al artista y filósofo Fons Elders para la televisión pública holandesa NPO en el año 1971. El audiovisual fue rescatado de los archivos de la televisión pública holandesa, el mismo nos muestra al filósofo francés, en 1971 en su apartamento de la rue Vaugirard de París, hablando acerca de la locura, la cuestión de género o las culturas extranjeras con Fons Elders, en vísperas de un histórico debate con el lingüista estadounidense Noam Chomsky sobre el tema 'La naturaleza humana: Justicia versus poder', celebrado en noviembre de aquel año en la Escuela Superior de Tecnología de Eindhoven y retransmitido igualmente por la Nederlandse Publieke Omroep (NPO). "No digo las cosas porque las pienso. Digo las cosas para no pensarlas más", explica Michel Foucault en el que sería uno de los hitos de la deconstrucción que el giro estructuralista ejerció sobre la subjetividad moderna.

Ciencia y conocimiento de la razón occidental

Primero estudié filosofía, y luego estudié psicología y psicopatología. Y había algo que me había sorprendido e intrigado. Verá, la civilización occidental ha estado familiarizada durante mucho tiempo, desde la era griega, con el fenómeno de la locura. Los locos están presentes en las obras de teatro y en la literatura. La locura solía ser un tema del que se hablaba sin cesar, y no fue hasta el siglo XIX que la locura se convirtió (devino) en un objeto de la ciencia. Sin embargo, desde el siglo XVII los locos fueron sacados de la sociedad, fueron reclusos. En mi libro "Historia de la locura en la época clásica" está mejor ilustrado esta marginación de la locura en una de las obras más famosas del arte holandés, su autor es Frans Hals, a saber la obra es "The Regents" titulada así porque es un retrato de las regentes de un hospital. Alrededor de una mesa están estas cinco ancianas cuyo trabajo es retener, dirigir esta casa de prisión. En estas instituciones, donde durante el siglo XVII y más tarde durante el siglo XVIII, todas las personas socialmente consideradas sin valor, los alborotadores, fueron encarcelados. Estas mujeres son en realidad la expresión de la racionalización de nuestra sociedad que distingue y aparta a la locura. Es a partir de aquí que la ciencia (el saber) de la locura pudo desarrollarse. Precisamente desde el momento

en que nos separamos de esta vieja familiaridad y aceptación que solíamos tener con la locura.

Basado en una investigación puramente histórica que he realizado, me pregunto si, después de todo, los occidentales no nos estamos engañando mucho. Fácilmente imaginamos que somos una civilización muy tolerante, que hemos acogido con beneplácito todas las formas del pasado, todas las formas culturales ajenas a nosotros, que también acogemos el comportamiento, el lenguaje, las desviaciones sexuales, etc. Me pregunto si esto no será una ilusión.

En otras palabras, para conocer la locura la razón occidental primero tiene que excluirla (al convertirla en objeto de estudio de la ciencia la locura se ve diferenciada, apartada). Tal vez podríamos decir también que para conocer otras culturas, culturas no occidentales, las llamadas culturas primitivas, o culturas americanas, africanas, chinas, etc., para conocer estas culturas, sin duda debemos haber tenido que marginarlas (conocer para la ciencia occidental implica separar). ¿Acaso para conocerlas la ciencia occidental no solo las ha tenido que marginarlas, sino también despreciarlas, y explotarlas, conquistarlas y, de alguna manera, mediante la violencia, mantenerlas en silencio? Suprimimos la locura, y como resultado la conocimos. Suprimimos las culturas extranjeras, y como resultado las conocimos. Y tal vez podríamos decir que no fue hasta el gran puritanismo del siglo XIX que la sexualidad se suprimió por primera vez, luego se conoció finalmente gracias que el psicoanálisis o psicología o la psicopatología se volvieron ciencia.

Entonces, si quieres, mi hipótesis es la siguiente: la universalidad de nuestro conocimiento se ha adquirido a costa de exclusiones, prohibiciones, negaciones y rechazos; al precio de una especie de crueldad con respecto a la realidad. Y por eso he tratado de ver si podríamos investigar otras formas de conocimiento para ver de qué manera se habían construido; cuáles eran sus raíces inconscientes, cuáles eran sus formas implícitas; raíces y formas que los científicos no conocían y no estaban al tanto en el momento que practicaban su trabajo. Esto es lo que más o menos llamo hacer arqueología del saber, arqueología del conocimiento. Y así es como en "Las palabras y las cosas" (Les mots & les choses. 1966) he tratado de comparar una serie de campos de conocimiento: biología, economía, lingüística, del siglo XVII al siglo XIX. He tratado de ver cómo estos campos de conocimiento, que son bastante diferentes entre sí, siguen un cierto número de las mismas leyes y reglas. Estas reglas (compartidas por todas las disciplinas del saber) son inevitablemente inconscientes, en el sentido de que se encuentran en diferentes campos del conocimiento a pesar del hecho de que los científicos de cada campo no conocen las disciplinas de los demás.

Estructuralismo y subjetividad

Imagina una fotografía que representa una cara. Si hacemos que esta imagen pase de positiva a negativa, de alguna manera todos los puntos de la imagen se modificarán. Es decir, que todos los puntos que eran blancos se volverán negros, y a su vez, que todos los puntos que fueron negros se volverán blancos. Ninguno de los puntos, ninguno de los elementos permanece idéntico a sí mismo respecto al estado anterior. Y sin embargo, podemos reconocer la cara en la fotografía. Y, sin embargo, la cara sigue siendo la misma a pesar de que ha pasado de positivo a negativo, y se puede decir que permanece igual. La reconocemos porque las relaciones entre todos estos elementos, ahora diferentes respecto de lo que eran, se han mantenido igual. Las relaciones entre los puntos se han mantenido igual, o las relaciones de contrastes y de oposición entre el blanco y el negro se han mantenido iguales, a pesar de que el punto que era blanco se volvió negro y cada punto que era negro se volvió blanco.

En general, en un sentido muy amplio de lo que es el estructuralismo, podemos decir que el estructuralismo es el método de análisis que consiste en extraer relaciones constantes de elementos que en sí mismos, en su propio carácter, en su sustancia, pueden cambiar.

Los estructuralistas son personas para quienes lo que en esencia cuenta son los sistemas de relaciones y, por lo tanto, no toda la experiencia individual vivida de las personas. Lo que estoy planteando pertenece, en el fondo, a cómo es que el estructuralismo propone este cuestionamiento respecto a la soberanía del sujeto. En el fondo, ¿cuál es la experiencia de las drogas si no es esto?: borrar límites, rechazar divisiones (particiones), eliminar todas las prohibiciones y luego hacerse la pregunta, ¿qué ha sido del conocimiento? ¿Sabemos entonces algo completamente distinto? ¿Podemos aún mantener como un saber válido aquello que sabíamos antes de la experiencia de las drogas? ¿Es el conocimiento que teníamos antes de la experiencia con las drogas todavía válido o a partir de ellas es que tenemos un conocimiento nuevo? Este es un problema real y creo que, en esta medida, la experiencia de las drogas no es marginal en nuestra sociedad, no es una especie de pequeña desviación que no cuenta. Me parece que está en el corazón mismo de los problemas que enfrenta la sociedad en la que vivimos, es decir, en la sociedad capitalista. Bien, me parece también que el maoísmo es, además, por supuesto que en un ámbito histórico muy diferente, una cierta forma de identificar este problema. Es decir, desde el momento en que la humanidad se libere realmente del sistema de restricción, no sólo los sistemas de restricción económica, sino también el sistema de restricción política, moral y cultural, con el que el capitalismo ha oprimido al hombre durante siglos, en el momento en que se haya logrado la liberación, entonces, ¿qué tipo de conocimiento será posible? ...

Falacias de la conciencia individual

Bueno a ver, escucha, me estás diciendo que me niego a hablar sobre mi vida personal, pero no veo de qué he estado hablando durante la última media hora, si no es acerca de mi vida personal, eso es lo primero que yo te diría. Y también, te diría esto: estamos acostumbrados a pensar que la expresión de la individualidad, por ejemplo, o la exaltación de la individualidad es una de las formas de liberación del hombre. Pero me pregunto si lo contrario no será también cierto.

He tratado de mostrar cómo el humanismo era una especie de forma, era este tipo de construcción del ser humano de acuerdo con cierto modelo, y que el humanismo no funciona en absoluto como una liberación del hombre, sino por el contrario, funciona como encarcelamiento del hombre dentro de ciertos tipos de modelos que están controlados por la soberanía del (concepto de) sujeto (racional), de la idea de subjetividad moderna. En la medida en que quizás de una manera bastante obsesiva para mí, este problema de limitación, exclusión, sujeción, de una batalla de fuerza y de subordinación me interesa, bueno, está claro que el problema de la justicia, de la ley, de la acción punitiva, de la policía, la prisión, etc. son para mí muy, muy importantes.

Y, con un grupo de personas compuesto por varios individuos diferentes, hemos creado un grupo que se llama "El Grupo de Información de Prisiones", que es un grupo que no es de naturaleza teórica sino un grupo enfocado en atacar el sistema represivo en la forma en que funciona en Francia, y probablemente también en otros países. Sin embargo, nuestro ataque se centra, por supuesto, en lo que nos rodea aquí y en este momento, es decir, el sistema, si se quiere, las instituciones de la justicia y de la policía en la forma en que estas instituciones mantienen, extienden, perpetúan, todos los imperativos y todo lo moral, social y las limitaciones judiciales en nuestra sociedad.

Además, voy a contarles algo sobre lo que les he estado diciendo, y es totalmente relevante para esta entrevista: no digo las cosas que digo porque ellas son lo yo que pienso, las digo como una forma de asegurarme de que ya no son lo que pienso.

No creo que sea una virtud usar el lenguaje como una forma de "expresión personal". El lenguaje que me interesa es el que realmente puede destruir todas las formas circulares, cerradas y narcisistas del sujeto y de la noción de uno mismo. Y lo que quiero decir con "el fin (la desaparición / la muerte) del hombre" es, en el fondo, el fin de todas estas formas de individualidad, de subjetividad, de conciencia, del ego, sobre y desde las cuales hemos intentado construir y constituir conocimiento (saber). Esta forma de construir saber erigida sobre el fundamento de la subjetividad occidental es una de las formas de estas

limitaciones, de estas exclusiones, de estos rechazos de los que he estado hablando. Occidente ha tratado de construir el concepto de humanidad a partir de la figura de la subjetividad humana de esta manera, a partir de estos recortes, y esta imagen del sujeto está en proceso de desaparición.

Entonces, no digo las cosas que digo porque son lo que yo pienso, sino que las digo con la finalidad en mi mente de provocar mi autodestrucción subjetiva, precisamente para asegurarme de que ya no son lo que pienso. Para estar realmente seguro que esas formas que ahora están por fuera de mí, van a vivir una vida o morir de tal manera que no tendré que reconocerme en ellas.